

Desarrollo de la arquitectura participativa en el reasentamiento Santiago y Palacio en el municipio de Garzón

Nathalia Marcela Getial Vela

Formulación de Trabajo de grado

Sede: Neiva

El proyecto de la hidroeléctrica El Quimbo desarrollado por la empresa Emgesa es reconocido en el departamento del Huila por su gran impacto ambiental, social y cultural, de tal manera que se presume el deterioro de más de 3.000 hectáreas de bosque seco. En el año 2009 el Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial otorgó licencia ambiental a esta empresa para llevar a cabo dicho proyecto sobre la cuenca alta del río Magdalena.

A raíz de este polémico aprovechamiento, Emgesa presentó falencias en programas de reasentamiento colectivo, entrega de áreas de compensación, construcción de un puerto piscícola en el municipio de Garzón, incumplimiento monetario para la construcción de viviendas hacia la comunidad. Como consecuencia de esta problemática, las familias campesinas fueron desalojadas de sus tierras sin tener en cuenta las dinámicas rurales, la configuración y ordenamiento del espacio, trayendo el deterioro significativo de su estilo de vida y productividad. Además, de la inconformidad por parte de la comunidad al no poder reflejar sus costumbres y tradiciones en los nuevos complejos de viviendas que gradualmente han sido deshabitados. Situación que

conlleva a plantear la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo la arquitectura participativa permite desarrollar y encaminar a una mejor calidad de vida a las personas afectadas por la inundación de la represa El Quimbo?

De esta manera, se proponen los siguientes objetivos; determinar por medio de la aplicación de la arquitectura participativa las realidades cotidianas y particularidades del grupo social afectado por la inundación de la represa El Quimbo; desarrollar un proyecto arquitectónico que se adecue a las instalaciones, necesidades y realidades de la comunidad reasentada en Santiago y Palacio en el municipio de Garzón y enfocar el planteamiento en pro de la reactivación económica de los campesinos afectados. Para ello, la arquitectura participativa juega un papel fundamental creando una relación entre arquitecto-comunidad, reconociendo las tradiciones constructivas y materiales de la comunidad, considerando la potencialidad de la cultura allí asentada, evidenciando las pasiones, las necesidades y los sueños de los habitantes para integrarlos como una realidad al proyecto e incluir a la comunidad dentro de los procesos de concepción, diseño y construcción.

Figura 1. Reasentamiento Santiago y Palacios en Garzón Huila



Fuente: Autoría propia

Según Hosie,
la arquitectura no tiene
que seguir parámetros
de estética, sino que
tiene que representar los
sentires y saberes de las
comunidades.

Por eso, es importante la propuesta de arquitectura participativa que ha establecido el arquitecto colombiano, Simón Hosie, la cual consiste en el acercamiento y sensibilización del arquitecto con la comunidad; por tanto, para los campesinos afectados por el proyecto El Quimbo es muy significativo y esencial que el arquitecto se acerque a ellos y se familiarice con las necesidades de este grupo social. Igualmente, propuestas de Hassan Fathy, María Inés García-Reyes y Stefano Anzellini, logrando assimilar la idea de

consolidar e impulsar un trabajo contextualizado y que esté inspirado en los ideales de la comunidad. Una de las propuestas metodológicas a seguir es la de García-Reyes y Anzellini, en este caso es imprescindible considerar la búsqueda de soluciones de acuerdo al contexto social, cultural e histórico de la comunidad afectada.

La metodología a implementar estará enfocada en la propuesta anteriormente mencionada y que se llama Saberes Colectivos, la cual, además de tener como enfoque principal la asociatividad entre grupo social y profesionales de la arquitectura, tiene también un planteamiento bastante interesante de acuerdo con la inquietud de ¿Cómo acercarse a la comunidad?, presentando cuatro etapas para hallar una solución eficiente, estas son:

1. Reconocimiento: Primer acercamiento con la comunidad.
2. Proyección: Se presenta las diferentes propuestas a la comunidad.
3. Construcción: Se establece la mano de obra de la comunidad.
4. Legitimación: Se evalúa el trabajo realizado.

Se tiene en cuenta que la modalidad de trabajo colaborativo o bien llamado archi-

tectura participativa, no es un modelo que se aplique constantemente por los gestores de proyectos, pues según experiencias a través de la historia, esta práctica se vuelve común en el impulso e intervención de los asentamientos construidos por las personas. Según Hosie, la arquitectura no tiene que seguir parámetros de estética, sino que tiene que representar los sentimientos y saberes de las comunidades. Estos modelos servirán para fortalecer e impulsar el trabajo asociativo con las comunidades renovando las formas de hacer arquitectura en el mundo y también devolver a la comunidad afectada por el Quimbo, ese sentido de pertenencia con su nuevo entorno por medio de una intervención arquitectónica que ira de la mano con los campesinos con el fin de llegar a un proyecto solucionando dos problemas fundamentales, el no sentido de pertenencia y la no continuidad de sus actividades económicas.

Mayor información

